

Mensaje siete

Vivir en comunión con Dios

Lectura bíblica: Gn. 18;
2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23

I. “Jehová se le apareció a Abraham junto al encinar de Mamre, estando él sentado a la entrada de su tienda en el calor del día. Alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones de pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la entrada de su tienda”—Gn. 18:1-2:

- A. Uno de estos tres varones era Jehová Dios como Cristo (vs. 13-14, 22); los otros dos eran ángeles (v. 22; 19:1).
- B. Después que fue circuncidado y se le dio fin a su fuerza natural, Abraham vivió en íntima comunión con Dios y se convirtió en amigo de Dios—2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23.

II. La gloriosa intercesión que Abraham efectuó ante Dios no era la oración de un hombre en la tierra dirigida a Dios en los cielos; más bien, fue una conversación humana e íntima sostenida por dos amigos, una charla íntima en conformidad con la revelación del deseo del corazón de Dios—Ro. 4:12; 2 Cr. 20:7; Is. 41:8; Jac. 2:23; Cnt. 1:1-4; Ap. 2:17; Gn. 18; 1 Ti. 2:1, 8:

- A. Incluso antes de la encarnación (Jn. 1:14) Jehová, como Cristo, se le apareció a Abraham en forma humana, con un cuerpo humano, y tuvo comunión con él en un nivel humano (Gn. 13:18; 18:1-2, 13-15).
- B. Mientras Abraham disfrutaba de una dulce comunión con Dios, Dios le dio una revelación acerca del nacimiento de Isaac y de la destrucción de Sodoma—vs. 9-22:
 - 1. El nacimiento de Isaac está relacionado con Cristo, y la destrucción de Sodoma está relacionada con el juicio de Dios sobre el pecado; esto significa que Cristo debe venir y que el pecado debe irse.
 - 2. Esto muestra que la intención de Dios es forjar a Cristo en nosotros, dar a luz a Cristo por medio de nosotros y destruir a la “Sodoma” presente en nuestra vida de hogar, en nuestra vida laboral y en nuestra vida cristiana y vida de iglesia—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; 1 Co. 5:8.
 - 3. En nuestra comunión íntima con Dios, recibimos la revelación de que todo lo que es imposible llega a ser posible con Cristo—Gn. 18:14; Lc. 18:27.

Mensaje siete (continuación)

- C. Dios le reveló a Abraham Su intención de destruir a Sodoma, porque buscaba un intercesor—Gn. 18:17-22; cfr. He. 7:25; Is. 59:16; Ez. 22:30:
1. Aunque Dios se había propuesto destruir a Sodoma, Su corazón estaba preocupado por Lot, quien moraba en Sodoma—Gn. 13:12; 14:12; 19:1.
 2. Dios quería salvar a Lot para resguardar la genealogía de Cristo por medio de Rut, una moabita y descendiente de Lot (v. 37; Rt. 1:4; Mt. 1:5), pero no podía hacerlo sin un intercesor.
 3. Por tanto, en Su comunión íntima con Abraham, de una manera misteriosa y sin mencionar el nombre de Lot, Dios le reveló el deseo de Su corazón; el propósito de Abraham al permanecer delante de Jehová era el de interceder por Lot—Gn. 18:22.
- D. Génesis 18 presenta una clara revelación de los principios básicos de la intercesión:
1. La intercesión apropiada no es iniciada por el hombre, sino por la revelación que Dios imparte; por tanto, la intercesión apropiada expresa el deseo de Dios y lleva a cabo la voluntad de Dios—vs. 17, 20-21; 19:27-29; Sal. 27:4-8; He. 4:16; 7:25; Jac. 5:17.
 2. Aparentemente, Abraham intercedía por Sodoma; en realidad, él intercedía por Lot de manera implícita (Gn. 14:12; 18:23; 19:1, 27-29), lo cual nos muestra que debemos interceder por el pueblo de Dios que se ha ido hacia el mundo.
 3. La intercesión es una conversación íntima que tenemos con Dios, según la intención interna que está en Su corazón; por esta razón, debemos aprender a permanecer por largo rato en la presencia de Dios—18:22-33; Mt. 6:6.
 4. La intercesión se hace conforme a la manera justa de proceder de Dios:
 - a. En la intercesión efectuada por Abraham en favor de Lot, él no le rogó a Dios conforme a Su amor y gracia; más bien, él desafió a Dios en conformidad con Su manera justa de proceder.
 - b. La justicia de Dios compromete a Dios mucho más que Su amor y gracia—Gn. 18:23-25; Ro. 1:17.

Mensaje siete (continuación)

5. La intercesión de Abraham no concluyó con las palabras de Abraham, sino con las palabras de Dios, lo cual muestra que en la genuina intercesión es Dios quien habla en nuestro hablar—Gn. 18:33; Jn. 15:7; Ro. 8:26-27.

III. Si queremos mantener una vida de comunión con Dios, debemos vencer el efecto estupefaciente de la vida de indulgencia que lleva el mundo—Lc. 17:26-32; Gn. 19:

- A. Lot cayó en derrota debido a que se separó de Abraham, quien era el testigo y testimonio de Dios, y se dejó arrastrar hasta llegar a la perversa ciudad de Sodoma—13:5-13; 14:12; 2 P. 2:6-9.
- B. Ur de Caldea como un lugar lleno de ídolos, Egipto como un lugar donde abundan las riquezas y los placeres mundanos, y Sodoma como una ciudad donde impera el pecado determinan el perímetro triangular de la tierra de Canaán; los llamados de Dios viven dentro de este triángulo y tienen que cuidarse de no caer en la ciudad de ídolos, de no descender al lugar de los placeres mundanos ni dejarse arrastrar a la ciudad de pecado—Jer. 2:13; 1 Jn. 5:21; 2 Ti. 3:1-5.
- C. Puesto que los perversos sodomitas abandonaron a Dios, Él los entregó a “pasiones deshonorosas”; éste es el máximo resultado de la rebelión del hombre al levantarse en contra de Dios y rechazar su propia conciencia—Gn. 19:4-11; Ro. 1:21-27; 2:14-15; 1 Ti. 4:2:
1. Al experimentar la salvación completa provista por Dios, nosotros podemos ser lavados de todas las cosas pecaminosas de Sodoma, ser santificados por Dios y justificados, aceptados, por Dios—1 Co. 6:9-11.
 2. Si glorificamos a Dios, damos gracias a Dios, adoramos a Dios y servimos a Dios, seremos protegidos de toda clase de perversidad—Ro. 1:21, 25.
- D. Que Lot estuviera dispuesto a sacrificar a sus dos hijas vírgenes para satisfacer la concupiscencia de los sodomitas muestra que Lot, habiendo morado por tiempo considerable en la ciudad pecaminosa de Sodoma, había perdido su sentido de moralidad y vergüenza—Gn. 19:8, 11-13, 30-38:

Mensaje siete (continuación)

1. En todo el mundo el sentido de vergüenza y moralidad han caído en una condición de estupor; por haber sido criados en una atmósfera pecaminosa, el sentir de los jóvenes ha caído en una condición de estupor—1 Jn. 5:19.
 2. No obstante, si entran en la vida de iglesia y permanecen en su atmósfera pura durante algunos meses, nunca volverán al mundo pecaminoso.
 3. Todos debemos escapar de Sodoma y cerrar nuestras puertas a su atmósfera maligna.
- E. Lot no estaba dispuesto a escapar de aquella ciudad perversa y condenada, pero el Señor fue misericordioso y lo sacó de Sodoma como tizón arrebatado del fuego—Gn. 19:16; cfr. Zac. 3:2; Jud. 19-23.
- F. “Acordaos de la mujer de Lot” es una solemne advertencia a los creyentes que aman al mundo—Lc. 17:31-32; Gn. 19:15-17, 26; Lc. 14:34-35; 1 Jn. 2:27-28.